

1. PARASHÁ VAYERÁ (Bereshit 18:1 – 22:24)

PRESUROSOS A HACER EL BIEN

En Mishlei/Proverbios 6:16-19 dice:

“Seis cosas aborrece HaShem, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies que se apresuran a correr al mal, el testigo falso que respira calumnias y el que provoca discordia entre los hermanos”

Estos versos nos ayudan no solo a tener claridad acerca de las cosas que generan total rechazo delante de HaShem, sino que a la vez nos ofrecen una guía para aprender que también es muy importante considerar actuar de forma opuesta a las acciones antes mencionadas.

Es decir, si HaShem aborrece que alguien provoque discordia entre hermanos (séptimo punto); no solamente conformarnos con expresar “¡Ah! Yo no soy así”, sino procurar de forma paralela, que exista la unidad y armonía entre todos. Y del estudio de la porción de esta semana, podemos tomar de la vida de Avraham una gran lección de lo que significa apresurarse a hacer lo bueno (en contraposición al quinto aspecto mencionado).

En relación a la visita de los *anashim* que recibió Avraham, leemos en Bereshit 18:

18:2 “...y cuando los vio, salió **CORRIENDO** de la puerta de su tienda a recibirlos...”

18:6 “Entonces Avraham **FUE DE PRISA** a la tienda de Sara...”

18:7 “**Y CORRIÓ** Avraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y este se **DIO PRISA** a prepararlo.”

¿Podríamos imaginar a Avraham haciendo todo esto, considerando los detalles de su circuncisión y el calor del día? Al respecto, es posible darnos cuenta que Avraham no solo que era un ferviente amante y buscador de realizar actos de bondad, sino que además tenía un nivel de consciencia adecuado para detectar cuando estaba frente a una gran oportunidad que no podía dejar pasar. Él en definitiva, hizo lo que sabía tenía que hacer. ¡Eran ángeles, y lo visitaron con la misión de bendecirlo!

Y ahí radica muchas veces el problema en nosotros, en que aun sabiendo lo que debemos hacer, no lo hacemos. Entonces dejamos pasar alguna oportunidad para hacer el bien (creyendo que quizá tendremos otra), o no corremos con la misma facilidad y rapidez hacia lo bueno porque quizá no nos resulta muchas veces tan fácil el camino para hacerlo. Como lo dijo Yeshúa, “*ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición*”.

Hoy las tentaciones y los medios para hacer lo malo quizá no son los mismos que en tiempos de nuestro padre Avraham. Hoy hacer lo malo está muchas veces a solo un clic. Sin embargo, la lucha con nuestra mala inclinación sigue estando presente. Todo en nosotros es una constante elección entre el bien y el mal; y comprendemos mejor las palabras de Rav Shaúl en Romanos 7:21 donde hace también referencia al instinto maligno (yetzer hará) que

constantemente debemos vencer: *“Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí”*.

Que con ayuda del cielo, podamos no solo abstenernos de hacer cosas malas, sino también, que aprendamos a correr detrás de las cosas buenas.

UNA HERMOSA AMISTAD

“Tú, oh Israel, eres mi siervo, tú, oh Yaakov, a quien he escogido, la descendencia de AVRAHAM, MI AMIGO” (Isaías 41:8).

Entre las muchas lecciones de esta porción, encontramos también en el capítulo 18, una valiosa enseñanza a partir de la amistad entre Avraham y el Creador. Al respecto, tres puntos a destacar:

- ***Confianza***

Es hermoso leer que HaShem pregunta si debería encubrirle a Avraham lo que iba a hacer (Bereshit 18:17). Ciertamente, él en su calidad de Creador tenía la libertad de no decirle nada si no quería, pero Avraham había logrado algo muy hermoso y admirable, que HaShem confiara en él. Es muy conmovedor leer cómo HaShem se expresa de Avraham, y de alguna manera confirma que sí es digno de que le sea compartido lo que pensaba hacer con Sodoma y Gomorra.

- ***Respeto***

Pese a la confianza entre Avraham y HaShem, Avraham siempre se dirigió de forma respetuosa hacia el Creador. Lastimosamente, muchas relaciones de amistad no se conducen de forma sana porque tiende a confundirse que el hecho de tener confianza con alguien, implica caer en la burla, ofensa o bromas pesadas y no es así. Lo ideal en todo tipo de relaciones que establezcamos, es que a mayor confianza, mayor respeto.

- ***Límites***

Finalmente, aprendemos que Avraham no abusó de la confianza de HaShem. Él comprendió claramente que la decisión de HaShem de revelarle lo que iba a hacer no significaba que le había cedido a él su posición como Juez y Creador. Avraham por tanto, intercedió por Sodoma y Gomorra hasta donde le fue permitido hacerlo. No intentó pasar por encima de la voluntad del Creador ni menospreciar su criterio. No se resintió ni mostró una actitud inmadura ante la diferencia de opiniones que hubiese podido existir.

Sin duda, tres lecciones importantes si lo que deseamos es cultivar amistades sanas y duraderas, y por qué no, si lo que aspiramos es también llegar a ser un día, amigos de HaShem.

Está escrito en Tehilim/Salmos 25:14

“La comunión íntima de HaShem es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto.”